

# SIGNIFICACIÓN DE LA CÁTEDRA LIBRE DE ESTUDIOS CULTURALES “PROFESOR PEDRO CRESPO” EN EL CONTEXTO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO

Pedro Villarroel Díaz<sup>1</sup>

## Resumen

El presente trabajo es fruto de un conjunto de inquietudes surgidas a lo largo de la carrera docente universitaria. Estas han conducido a indagar en relación a las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los factores históricos, políticos y económicos originarios de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo? ¿Cuáles son las causas fundantes de la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo”? ¿Qué componentes definen el perfil académico y profesional del egresado de esta facultad? ¿A qué ser nos referimos cuando hablamos del Ser-FaCES? ¿Es posible una aproximación ontológica a ese ser? ¿Cuáles son los límites presentes en la investigación para la comprensión de la dinámica del serdentro de este proceso? Las consideraciones producto de estas inquietudes son recogidas en este ensayo, gracias a los postulados de la antropología filosófica de Martin Heidegger en su texto fundamental, “Ser y Tiempo”, aportando un horizonte a nuestra reflexión, que nos lleva a los intersticios de una encrucijada de tres tiempos: un tiempo histórico del desarrollo

<sup>1</sup> Licenciado en Educación, Mención Ciencias Sociales y Magister en Educación, mención Enseñanza de la Historia de la Universidad de Carabobo. Doctor en Ciencias de la Educación de Universidad Santa María. Profesor Titular de la Cátedra de Historia Contemporánea en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad de Carabobo. Coordinador de la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo”, adscrita a la Universidad de Carabobo. Email: pedvill@gmail.com

de la facultad, un tiempo histórico del desarrollo de la Cátedra Libre y un tiempo histórico del ser que habita tanto la facultad como la Cátedra Libre. El resultado manifiesta la eterna tensión del ser en la búsqueda de una vida auténtica, así como también la lucha de ser en sus diversas constituciones y dimensiones, léase Ser Histórico, Ser Profesional Ser Cultura.

**Palabras clave:** ser, ente, óntico, ontológico, antropología filosófica, tiempo histórico, cultura.

## SIGNIFICANCE OF CULTURAL STUDIES FREE LECTURE "PROFESSOR PEDRO CRESPO "IN THE CONTEXT OF THE FACULTY OF ECONOMICS AND SOCIALUNIVERSITY OF CARABOBO

### Abstract

The present work is a product of a set of concerns that have emerged throughout my career as a university professor. These have taken me to dig into the next questions: What are the economical, political and historical factors which take part in the origin of the faculty of social and economical sciences of the Universidad de Carabobo? Which are the funding causes of the open professorship of cultural studies "professor Pedro Crespo"? What components define the professional and academics profile of this faculty's alumni? Whom do we refer to when we talk about Ser-FaCES? Is it possible an anthological approach to this being? What are the present limitations in the investigation for the further comprehension of the person's dynamic within this process?The considerations, result of this questions, are gathered in this essay, thanks to the postulated in the philosophical anthropology of Martin Heidegger in his fundamental text "Ser y Tiempo," providing a horizon to our reflection, which has taken us to the interstices of a crossroad of three times : A historical time of the faculty's development, a

historical time on the development of the open professorship and a historical time of the construction of that being who is able to live in either the faculty or the open professorship. The result manifests the eternal tension of the being in his quest for an authentic life as well as the thrive of the being in his diverse constitutions and dimensions, read also: Historical Being, Cultural Being, and Professional Being.

**Key words:** being, entity, ontological, philosophical anthropology, historical time, culture.

## Introducción

Historiar desde su origen, indagar sobre el contexto socioeconómico, político y cultural de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo (FaCES), es importante, ya que nos permite comprender el perfil y definición de los estudios, las carreras, los programas y los currículos propios del profesional egresado de esta casa de estudios. Así mismo, un tema subyacente a la creación de dicha facultad, es el correspondiente a ese *ser* en una trama de significaciones culturales e históricas correspondientes con los niveles de desarrollo del *ser* venezolano en su devenir, en su interrelación subjetiva y en su proceso de desarrollo de la vida, del lenguaje y del trabajo. ¿Hay correspondencia entre el *ser* profesional y el *ser* constituido en su devenir? Trataremos de dilucidarlo en las siguientes líneas.

El vacío en la construcción de un lenguaje que aborde la comprensión del *ser*, objeto y razón de este tejido humano e institucional, va a producir la necesidad de construir un espacio de diálogo de saberes, de interdisciplinariedad y apoyo, en la construcción de una ciudadanía articulada en lo posible con su razón histórica, su razón profesional y su tropos cultural<sup>2</sup>. Ese espacio es la Cátedra Libre de Estudios Cul-

2 Entendemos como tropos cultural lo referido por María del Carmen Díaz Bautista, en su trabajo titulado "Gramática y Estilística de los Tropos" (1990): Jakob Bronowski en una obra titulada *The origins of knowledge and imagination* relaciona la capacidad humana del lenguaje con las dimensiones y evolución del cerebro humano por una parte y por otra con los rasgos propios de la

turales "Profesor Pedro Crespo"<sup>3</sup>, una ventana abierta a la reflexión, a la producción de saberes, a la participación de todos los sectores en el proceso de comprensión de la vida y de la realidad circundante.

Sabemos que toda aspiración está mediada y tamizada por la realidad. Sobre este eje, deseo, realidad y posibilidad se despliega, más allá de la resistencia propia de una institución profundamente conservadora, la voluntad afirmativa. Voluntad que emerge desde las entrañas de ese *ser* que habita el mundo de las posibilidades. La Cátedra Libre es, por sobre todas las limitaciones que señalaremos en este trabajo, una terca manía de producción de vida. Nos estamos construyendo en el andar y este es el reto humanamente más importante para nuestro equipo en los próximos años.

---

cultura humana que nos llevan a una representación mental del mundo distinta a la visión animal, es interesante detenernos por un momento en la revisión de las hipótesis de Bronowski, ya que pueden servirnos de ayuda para demostrar que los tropos tienen justificación en la esencia misma del lenguaje humano. En un principio este autor compara el lenguaje animal con el lenguaje humano y observa las siguientes diferencias: 1) El ser humano es capaz de retardar las respuestas frente al animal que responde inmediatamente al estímulo de un mensaje. 2) El hombre puede distinguir la información de un mensaje, analizarla, mientras que el lenguaje animal y el lenguaje de las máquinas son recibidos como órdenes. 3) El lenguaje humano es internacional. 4) El lenguaje humano es generativo. Todas estas características del lenguaje humano han permitido que nuestra visión del mundo sea distinta a la de los animales; el lenguaje humano no se presenta como un continuo, sino que es analizable en unidades, y nos permite un grado de abstracción que hace posible la expresión simbólica. Así, podemos enunciar un principio, por ejemplo la ley de gravedad, y realizar una notación simbólica, una fórmula. Este proceso hace posible el desarrollo científico (pensemos en las fórmulas químicas). Incluso por esta propiedad podemos concebir realidades mediante el lenguaje que no son inmediatamente perceptibles por los sentidos, como la teoría de la relatividad; el lenguaje nos permite así imaginar la realidad. No creo interpretar incorrectamente el pensamiento de Bronowski si digo que concibe la relación lenguaje-mundo como una interrelación, la capacidad de análisis de la realidad nos permite un lenguaje abstractivo y ese lenguaje nos permite imaginar el mundo. Para este autor el mismo proceso que permite la construcción científica es el que permite la metáfora y todos los tropos en general.

- 3) La Cátedra Libre de Estudios Culturales "Profesor Pedro Crespo" (de ahora en adelante la llamaremos en el texto Cátedra Libre) creada el 16 de Diciembre de 2013 y adscrita a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, es concebida como un espacio que propicia la formación integral y la construcción de ciudadanía de las nuevas generaciones de profesionales universitarios. Además convoca los esfuerzos existentes en el ámbito cultural de FaCES en materia de docencia, investigación y extensión, y pretende actuar como caja de resonancia y escenario permanentemente activo de alto nivel en la UC, en la valoración de temas que afectan las posibilidades del mejor vivir en el mundo y de los venezolanos

## Preámbulo

Las formas de articulación y organización de la FaCES, así como también de la Cátedra Libre, representan en nuestro análisis el cuerpo óntico, desde el punto de vista de Martin Heidegger<sup>4</sup>, autor tomado como referencia para la realización de este ensayo. Lo óntico define la corporeidad, clave para comprender los elementos constitutivos de ambos entes.

La FaCES y la Cátedra Libre son entes particularísimos, por cuanto son producciones humanas impregnadas del ser en el estricto sentido ontológico; es decir, en el sentido del existir. Este ente construido humanamente, le da un significado de diferenciación en su relación con los otros entes. Es un ser eyectado en su producción óntica. Las organizaciones así producidas, son hijas de las condiciones de existencia que las diferencia y las individualiza concomitantemente. Por eso, al historiar las organizaciones, de alguna manera historiamos, arqueologizamos al Dasein<sup>5</sup>, al ser-así, constituido ahora en la razón institucional u organizacional.

Es importante este señalamiento, por cuanto esos entes se constituyen con seres humanos y nosotros sabemos la condición especial del ser humano en relación con los otros entes. El ser humano es el ente que tiene la particularidad de poseer al *ser* también. Un *ser* muy característico porque interroga a su propio *ser*. Esta reflexión procura develar el manto que impide observar la forma como se nos aparece el ser en los entes constituidos, llámese FaCES o Cátedra Libre.

Así las cosas, procederemos a delinear la historicidad de los entes FaCES y Cátedra Libre. Seguidamente construiremos el relato del *ser* que se constituye y se escinde en las tres condiciones: Ser Histórico, Ser Profesional y Ser Cultural.

4 Martin Heidegger nacido en Messkirch, Baden-Wurtemberg, Alemania el 26 de septiembre de 1889; murió en Friburgo de Brisgovia, Baden-Wurtemberg, Alemania el 26 de mayo de 1976. Fue uno de los más importantes filósofos del siglo XX. Su obra central "Ser y Tiempo" fue tomada como referencia para el presente trabajo.

5 En una página posterior de este ensayo encontraremos una cita bibliográfica del propio Martin Heidegger, quien en su obra "Ser y Tiempo", define el Dasein.

## **En Relación a la Reapertura de la Universidad de Carabobo y los orígenes de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.**

El arqueológico histórico tiene el propósito de imbricarnos con el tiempo, el contexto y el mundo de significaciones propios del momento de creación de la FaCES, para facilitar la comprensión de las formas de articulación académicas y organizacionales, en relación con el producto académico, las exigencias de la estructura productiva del mundo empresarial creado, las notables ausencias en el egresado por falta de una visión humanística y el escaso estímulo al desarrollo humano en todas sus posibilidades, más allá del discurso y la retórica oficial.

En Venezuela, a mediados del siglo XX, se construyó un modelo de desarrollo económico y social en correspondencia con los esquemas de carácter político originados en el país como resultado del advenimiento de la democracia, una vez derrocado el régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez. Esta situación es concomitante con el impacto de la industria petrolera en la estructura de la renta e ingresos económicos, como también con los procesos de industrialización basados en las políticas de sustitución de importaciones, la consolidación de los sindicatos de obreros y campesinos, el proceso de desarrollo de proyectos para la infraestructura y los grandes enclaves de inmigración sucedidos en este tiempo.

En medio de esta circunstancia que conjuga elementos políticos, económicos, financieros, industriales y organizacionales de la mano de obra, se produce la reapertura de la Universidad de Carabobo, el veintiuno de marzo de 1958, según el Decreto Nro. 100 de la Junta de Gobierno que presidía Wolfgang Larrazábal y se nombra como rector al Dr. Luis Azcúnez Párraga. De esta manera la Escuela de Derecho Miguel José Sanz pasa a ser la Facultad de Derecho, a la cual se unen la Facultad de Medicina y la Facultad de Ingeniería como las tres primeras en esta etapa de reapertura de dicha universidad.

El primero de julio de 1960, por autorización del Consejo Nacional de Universidades y del Consejo Universitario de la Universidad de

Carabobo (según acuerdo número veintinueve) fue creada la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. En la página web de esta facultad, en la sección referida a la Historia, se señala lo siguiente:

El Consejo Nacional de Universidades, a solicitud del Consejo Universitario de la Universidad de Carabobo, designa en junio de 1960, una Comisión de estudio para examinar la factibilidad de crear la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, bajo la Gestión Rectoral del Dr. Humberto Giugni. Por otra parte la Escuela de Economía fue creada por el Consejo Universitario el 1ro de julio de 1960, adscrita también a la Facultad de Derecho, en esa misma fecha se conoció el informe favorable del CNU, para que se creara en la Universidad de Carabobo la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, hecho que fue diferido para el año siguiente. Sus funciones académicas se iniciaron en Septiembre de 1961, con dos Escuelas, Administración y Economía. Cuenta con un núcleo en la Morita-Maracay, para las Escuelas de Administración Comercial y Contaduría Pública (p. s/n).

Un detalle significativo de los orígenes de la FaCES, es el correspondiente a los mandatos derivados del proceso de industrialización de la ciudad de Valencia, estado Carabobo. Esto se debe al hecho singular de que la industria requiere la formación de cuadros profesionales en las disciplinas relacionadas con la ciencia económica. Este suceso incontrastable, es confirmado cuando revisamos los propósitos de la facultad:

Fomentar, producir y desarrollar una comunidad académica con capacidad de producir, almacenar, distribuir y difundir conocimiento, en el área de las Ciencias Económicas y Sociales con el fin de enriquecer el patrimonio académico y profesional del país, el cual funciona como catalizador de procesos que permitan una sociedad más justa y equitativa (p. s/n).

Este propósito demuestra que nuestra facultad nació como hija del espíritu y racionalidad imperante en el proceso de creación de la industria sustitutiva importadora. Un gran ausente en este enunciado es el elemento cultural como parte del desarrollo del espíritu crítico, humanístico y de gran sensibilidad social propio de la institución universitaria, en su misión.

Es imposible analizar el marco histórico de una institución sin adentrarse en los hechos que conforman y dan cuerpo a su historia. Aquí se define su ser, sus posibilidades, sus limitaciones y sus ausencias. En este escenario se inscribe el nacimiento de la Cátedra Libre. Su potencial estará limitado por la razón técnica, delegado epistemológico predominante en la FaCES.

### **Reseña Histórica de la Cátedra Libre de Estudios Culturales "Profesor Pedro Crespo" (2013 - 2015)**

El antecedente de la Cátedra Libre de Estudios Culturales "Profesor Pedro Crespo" lo podemos remitir a las actividades desarrolladas permanentemente en la Cátedra de Historia Contemporánea, que tienen como propósito el estímulo al desarrollo académico, el debate político de problemas nacionales e internacionales y la difusión de los valores de nuestro patrimonio cultural. Todo ello gracias, en gran parte, al decidido y denodado esfuerzo que le imprimiera el profesor Pedro Rafael Crespo Díaz, quien dio un giro copernicano para su realización.

Con la prematura y lamentable desaparición física del profesor Pedro Crespo, ocurrida el diecisiete de mayo de 2013, se produce un insondable vacío. Este hecho tan doloroso se transformó en un impulso vital que se tradujo en una respuesta institucional para la creación de la Cátedra Libre que llevaría el nombre de quien en vida fuera razón y propósito del quehacer cultural dentro y fuera del ámbito universitario.

En consecuencia, un grupo de profesores de las Cátedras de Historia Contemporánea y Metodología de la Investigación de la FaCES, así como otros, provenientes de algunas facultades hermanas, escrito-

res y artistas plásticos de la región, tuvimos la iniciativa de elevar al Consejo de Facultad de la FaCES el documento constitutivo para la creación de la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo”. Su ámbito queda definido en el mencionado documento, el cual señala lo siguiente:

El Decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, teniendo como Norte la creación, la reflexión y la difusión cultural, en los ámbitos regional, nacional e internacional, ha decidido hacer un merecido y sentido homenaje a la memoria del profesor Pedro Crespo, Jefe de la Cátedra de Historia Contemporánea de esta Casa de Estudios, recientemente fallecido. La Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo” es concebida como un espacio que propicia la formación integral y la construcción de ciudadanía de las nuevas generaciones de profesionales universitarios. Además convoca los esfuerzos existentes en el ámbito cultural de FACES en materia de docencia, investigación y extensión, y pretende actuar como caja de resonancia y escenario permanentemente activo de alto nivel en la UC, en la valoración de temas que afectan las posibilidades del mejor vivir en el mundo y de los venezolanos (p. s/n).

En la sesión número 1263 celebrada el día catorce de octubre del año 2013 y luego de realizadas las tres discusiones respectivas, se acordó aprobar y remitir al Consejo Universitario el proyecto de creación de la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo” para su aprobación definitiva. Esta decisión ratificada por el Consejo Universitario de la Universidad de Carabobo en su sesión ordinaria N<sup>o</sup> 1713 del dieciséis de diciembre de 2013, según la resolución del Consejo Universitario 061-1713-2013.

La Cátedra Libre está coordinada desde su nacimiento por el profesor Pedro Villarroel Díaz y cuenta con un Consejo Técnico integrado por los profesores Glenda Reyes, Jaime Ybarra, Josefi a Toro, Luzmila Marcano y Josefina Cotúa. Además, un Consejo de Asesores conformado por los profesores Julio Silva Sánchez, Ramón Belisario y Daniel Labarca.

Esta comisión coordinadora tiene las siguientes atribuciones:

- Elaborar el programa ordinario de actividades de la Cátedra.
- Discutir y organizar otras actividades que agreguen valor y que vayan surgiendo de las exigencias del entorno.
- Promover la presencia activa de sus miembros y participantes en eventos organizados por ésta y otras instituciones y que fortalezcan la identidad y compromiso con los objetivos de la Cátedra.
- Discutir y establecer convenios con otras instituciones con la previa autorización de la Coordinación General.
- Propiciar una red de alianzas con otras universidades del país y del mundo que persigan objetivos afines.
- Promocionar y apoyar la creación y funcionamiento de redes y equipos de investigación en cualquiera de las ramas de interés común a los temas indicados (p. s/n).

Su objetivo general es promover y consolidar el estudio, la investigación y la creación cultural en la región, el país y el mundo. Tiene como objetivos específicos:

- Estimular investigaciones inter y transdisciplinarias en el ámbito cultural.
- Organizar y apoyar eventos de investigación para la reflexión crítica, a través de la organización de congresos, seminarios, especializaciones, conversatorios, simposios, entre otros.

- Incentivar -a través de las actividades programadas- la creación de alianzas entre la comunidad universitaria y el entorno vinculante (p. s/n).

### **Códigos y Significaciones del Ser-FACES en el Ámbito Histórico, Profesional y Cultural: ¿Un Diálogo Inconcluso?**

*“Se advierte que nos enfrentamos no tanto a una diversidad de realidades como a una pluralidad de significados”*

*Carlos González Di Pierro*

Pareciera un tanto inhabitual, caprichoso y redundante plantear el tema del *ser* de una Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en una universidad venezolana. Allí está plasmada nuestra primera reflexión, como producto de las siguientes interrogantes ¿A qué *ser* nos referimos cuando hablamos del Ser-FACES? ¿Es posible una aproximación ontológica a ese *ser*? Más aún ¿Cuáles son los límites presentes en la investigación para la comprensión de la dinámica del *ser* dentro de este proceso? Esta aventura tiene obviamente riesgos y peligros. Vamos cual Odiseo a aferrarnos al mástil de la racionalidad y percibir la naturaleza abierta, salvaje, compleja e indeterminada de ese *ser* en su devenir.

Como expresa magistralmente Martin Heidegger en su obra “Ser y Tiempo” (1927) “...todo preguntar es una búsqueda. Todo buscar está guiado previamente por aquello que se busca. Preguntar es buscar conocer el ente en lo que respecta al hecho de que es y a su ser-así”... (p. 15). Preguntar es un punto de ubicación axiológica de la existencia y del existir, producida por una condición de inestabilidad en los fundamentos de ese *ser*. Es un diálogo con la incertidumbre, con el temor sobre la condición de finitud. Es la búsqueda afanosa de esa respuesta que pueda aliviar la carga depositada sobre ese *ser* que, irremediablemente eyectado a la condición de existir, debe resolver su existencia, haciéndose. Tenemos que convertirnos en búsqueda permanente, en pastores de ese sercondenado a la nada. Preguntar y buscar son condiciones de la vida auténtica de ese *ser* que habitainasible, pero le da propósito a eso de vivir.

La significación del *ser* tenemos que remitirla al tiempo como horizonte superior. La relación de significación temporal de ese ente (Cátedra Libre) ha de ser distribuida en tres grandes dimensiones: en un pasado (su historicidad), en la constitución de un presente y en su devenir. Es así como podemos, desde el punto de vista del análisis de la significación del *ser* cátedra, construir elementos que arrojen posibilidades de ese *ser* dentro del otro *ser* que sería la facultad.

En esa dimensión de la temporalidad podemos también reconocer el *ser* histórico que se constituye en nuestra facultad. Allí es donde se hace pertinente recoger y analizar los elementos sobre los cuales se ha materializado el ente-FACES y su relación con los sujetos que conforman unidades de pensamiento, unidades de lenguaje, unidades de reflexión, fuera de los constructos paradigmáticos y epistemológicos de esta facultad. Así mismo, plantharemos el problema del *ser* en los espacios de nuestra Cátedra Libre.

¿Qué buscamos? La respuesta a esta pregunta direccionará nuestro itinerario. Si hablamos de significación es de alguna manera una trascendencia, si hablamos de la significación de la Cátedra Libre, es un ente en relación a otro ente que es la facultad. Toda significación es en relación a...nuestro interés es dialogar desde la condición del *ser* de esos sujetos que constituyen esta cátedra; cualquier otra empresa sería relato histórico o cronología del ente. Ese es el problema, por eso es particularmente importante la siguiente cita de Heidegger:

En cuanto búsqueda, el preguntar está necesitado de una previa conducción de parte de lo buscado. Por consiguiente, el sentido del *ser* ya debe estar de alguna manera a nuestra disposición. Como se ha dicho, nos movemos desde siempre en una comprensión del *ser*. Desde ella brota la pregunta explícita por el sentido del *ser* y la tendencia a su concepto. No *sabemos* lo que significa "ser". Pero ya cuando preguntamos: "¿qué *es* 'ser'?", nos movemos en una comprensión del "es", sin que podamos fijar conceptualmente lo que significa

el “es”. Ni siquiera conocemos el horizonte desde el cual deberíamos captar y fijar ese sentido. *Esta comprensión del ser mediana y vaga es un factum.*

Esta comprensión del ser puede fluctuar y desvanecerse cuanto se quiera, puede moverse incluso en el límite de un mero conocimiento de la palabra, pero esa indeterminación de la comprensión del ser de la que ya siempre disponemos es, ella misma, un fenómeno positivo, que necesita ser aclarado (ob. cit. p.16).

Uno de los grandes aportes de Heidegger, de allí la importancia que representan sus estudios, es la idea de posibilidad, potencialidad y finitud. En todas las posibilidades del *ser* cohabita la muerte como una posibilidad de finitud; en nuestro caso, una paradoja como la muerte de Pedro Crespo y el nacimiento de la Cátedra Libre se producen casi en forma simultánea. Nuestro nacimiento cobra impulso casi dionisiaco en el vacío y la ausencia, pero también adquiere vitalidad en el devenir histórico; y es allí precisamente, en esa conjunción armónica e indeterminada del vacío y el devenir cómo se organiza nuevamente la voluntad de afirmación ahora en esta Cátedra Libre.

Lo que le da cualidad de *ser* a esos entes, FaCESo Cátedra Libre, es precisamente la relación de subjetividad y de intersubjetividad producida en los sujetos integrantes de la historia de estas. Así entonces, cuando nosotros partimos de la significación de un ente, Cátedra Libre, con relación a otro ente, FaCES, estamos tratando de identificar dos formas de relación, una interna de subjetividad y otra externa en relación a los otros seres humanos que conforman la facultad.

Por otra parte tratamos de determinar los lazos que en calidad de tributarios al *ser*, nos despliegan lo humanístico, lo histórico y lo cultural. En otras palabras, el punto de trasvasamiento o de ruptura, de escisión o fuga o de diálogo posible, si lo hubiere, entre estas tres dimensiones del *ser*. Estudiar lo relacionado con esos entes, con esas conexiones en la intersubjetividad producidas en cada una de esas

instancias, da pertinencia a la siguiente interrogante ¿Es posible construir en el fundamento de la existencia histórica y profesional un *ser* sensible, dedicado a las actividades de la cultura, a las actividades más hermosas de la estética, de la poética y de la música? Ese es el problema que nosotros abordaremos en esta reflexión. Surgen así tres categorías para la comprensión e interpretación de lo que pretendemos estudiar:

El Ser Histórico, lo es en referencia a un correlato relacionado con el *ser* en su devenir, tanto en el tiempo transcurrido en la facultad, como en el de su existencia, con todo el equipaje de vivencias que este tiene. Cuando ese ser humano entra a la facultad, entra un *ser* y entra un ente, entra un tiempo y entra una historia. Es decir, los hombres no estamos allá, fuera de la historia, somos parte de ella porque construimos nuestro propio ser en su devenir, tratando de llegar a ese mundo relacional del *ser* en su Ser Histórico.

El Ser Profesional, nos lleva a reflexionar sobre la relación entre la formación profesional, el saber profesional y esa contingencia propia de la vida del ser humano. Resulta un verdadero drama observar la encrucijada entre el profesional egresado de la facultad y su existencial. Probablemente encontremos un sistemático proceso de vaciamiento de los anaqueles del *ser*, debido, tanto a las condiciones epistemológicas propias de la facultad como al tiempo que cruza esta época, definido como de vacío, de desierto existencial, de vaciamiento del *ser*. Es lamentable que sea precisamente la universidad un instrumento que reproduzca ese estado de cosificación del *ser*.

El Ser Cultural, nos remite al *ser* en relación con una esfera superior, la condición mayor de la existencia. Es decir, cuando estamos hablando del Ser Cultural, lo hacemos en relación a lo sublime, a lo bello, a la formación del lenguaje por encima de las cotidianidades, al lenguaje poético, al lenguaje musical y a todas las manifestaciones artísticas, elementos estos que nos conducen a una comprensión más amplia de este ser humano.

¿Desde dónde dialoga el ser profesional, el ser histórico y el ethos cultural<sup>6</sup>? Podríamos llevarnos una sorpresa al tratar de responder esta interrogante; probablemente nos daríamos cuenta de la existencia de una desconexión entre estas tres dimensiones del ser en el plano de la intersubjetividad, semejante a la Torre de Babel. El *ser* se encuentra escindido y fracturado; lo que está a la deriva es la capacidad relacional dentro del propio *ser*, tal y como es planteado por Martin Heidegger al dibujar la situación que se presenta con el Dasein, en la obra citada (1927):

El Dasein no es tan sólo un ente que se presenta entre otros entes. Lo que lo caracteriza ópticamente es que a este ente le va en su ser este mismo ser. La constitución de ser del Dasein implica entonces que el Dasein tiene en su ser una relación de ser con su ser. Y esto significa, a su vez, que el Dasein se comprende en su ser de alguna manera y con algún grado de explicitud. Es propio de este ente el que con y por su ser éste se encuentre abierto para él mismo. La comprensión del ser es, ella misma, una determinación de ser del Dasein. La peculiaridad óptica del Dasein consiste en que el Dasein es ontológico (p. 22).

El *ser* del ente debe entenderse aquí como la relación que se produce entre el ser de las organizaciones e instituciones y el *ser* de los individuos constituyentes. Este mundo relacional es denominado por el autor como el Dasein. Más allá de esta franja, de esta línea constitucional, nos topamos con ese ser que interroga al *ser* del ente, en nuestro caso, la Cátedra Libre como serimpulsor y constructor de posibilidades, al interrogar sobre las condiciones y límites del *ser* de ese ser-así. Entonces, ¿cuál sería el punto de encuentro, la llave en el

6 En la caracterización de Danilo Guzmán, en su trabajo "El Ethos Filosófico" (2007): Un ethos es el espíritu que permea a un grupo social, un conjunto de actitudes y valores, de hábitos arraigados en el grupo. Podemos así, hablar de un ethos militar, religioso, de la sociedad de mercado, del de la familia Pérez, de los gaminos bogotanos, etc. En las sociedades siempre hay ethos dominantes y ethos dominados. En tiempos de guerra el ethos militar se hace dominante y tiende a pernear a todos los otros ethos que componen la organización social.

lenguaje, el pensamiento y el concepto que nos permita la comunicación entre las condiciones de esos tres seres y la correspondencia con su propio *ser*? ¿Es posible reencontrar al *ser*? Para Foucault el sujeto está escindido. Y mucho antes que Foucault lo señaló Sigmund Freud, al analizar el quiebre de la unidad fundamental del hombre, caracterizándolo como atomizado, descentrado e imposibilitado de reconstruir en ese individuo las dimensiones específicas de la vida. A este respecto, María Josefi a Mas Herrera, en su libro "Desarrollo Endógeno y Educación" (2008), señala:

Este ser, cuya propia posibilidad denota un existente, siempre en éxodo a pesar de su presunto avance y desarrollo, no puede dar cuenta, a carta cabal, de sí mismo y de sus fundamentos más básicos, pues aún, desconoce las causas verdaderas y la certeza del origen relativo a su propio ser, y no cuenta con destino cierto o respuesta en torno a la razón fi al de su comparecencia. De esta forma, la lucha por el conocimiento está siempre en la vanguardia como posibilidad de poder (p. 4-5).

Nosotros compartimos esa afi mación, no existe la llave integradora en las dimensiones de ese *ser* escindido. No hay una solución organizacional, ni institucional al problema del desgaste, de la decadencia del ethos cultural fundante del eje civilizacional de este tiempo.

Esta escisión ha sido también razón y propósito del proyecto que puso como norte en el existir la relación del hombre con los otros entes y descuidó la relación del hombre con su propio *ser*.

A todo lo anterior se añade el problema de la división o secularización de los saberes. La disolución del saber en las distintas disciplinas ha contribuido con la escisión del ser humano. La dimensión ontológica, la dimensión epistemológica, la dimensión histórica, la dimensión profesional y la dimensión estética se encuentran seccionadas entre sí. Podríamos decir que la escisión habida en los saberes es la misma ocurrida en el yo, elementos estos constituyentes de la modernidad occidental.

Con el advenimiento de la modernidad se produce la expulsión del *ser* al mundo de los entes. El fundamento ontológico del mundo moderno es sencillamente el sujeto hacia afuera, expulsado irremediamente al mundo de los otros entes. Separado de su condición de fin tud, es absorbido por el mundo material, quedando absolutamente cosificado, condición que le lleva irremediamente a la pérdida de la conexión con su *ser*, lo cual produjo un ethos cultural que tiene como única vía de realización personal la felicidad material. Esa condición de existencia de lo material es precisamente lo que hace la vida inauténtica, porque a través de “esa felicidad”, tratamos de llenar los espacios del gran vacío existencial del ser humano.

En este sentido la tarea es demiúrgica, la tarea es ciclópea; el problema definitivamente es cultural. Se hacen añicos la esencia de las organizaciones que construyen el *ser* óntico de los seres humanos. El problema subyacente en las instituciones es mucho más profundo porque es el tropos cultural, esa zona de formación de los propios cimientos de la razón cultural a la que nos debemos y de la cual venimos, la que ha estallado.

En el caso de la universidad, ¿Cómo se forman profesionales que ven la cultura como un espectáculo y no como un elemento de internacionalización del *ser*? Al decir de Tatiana Alvarado en su artículo sobre el libro de Mario Vargas Llosa “La Civilización del Espectáculo” (2013):

Vargas Llosa se concentra en la civilización del espectáculo de la que hoy formamos parte: un mundo de entretenimiento en el que la diversión tiene la primacía, un mundo en el que se banaliza la cultura y en el que el periodismo difunde antes que información chisme y escándalo de manera irresponsable. Uno de los factores de esta corriente (si así pudiera llamársela) es el bienestar y la libertad de costumbres que alcanza Occidente tras el duro período de posguerra, y con ellos la multiplicación de industrias de la diversión, tan necesaria para olvidar todo aquello que perturba y angustia (p. 3).

Evidenciamos la naturaleza constitutiva, desde el punto de vista ontológico, de un *ser* humano que “no tiene tiempo”, ocupadísimo, tratando de resolver sus problemas vitales con enorme dificultad, obstaculizándose la posibilidad de hacer conexiones entre los tres niveles -histórico, cultural y profesional- de su *ser*. Ese vacío del *ser* es visto igualmente por Hannah Arendt y profundizado posteriormente al explicar la manera como los estados totalitarios desarrollan la política sistemática de minar al *ser* en todas sus dimensiones con el propósito de banalizarlo.

Es así como en la FaCES se produce un extraño fenómeno de sobredimensionamiento de las escuelas que por su naturaleza son de carácter técnico y un arrinconamiento de la escuela de Economía, única escuela de naturaleza científica. Esta circunstancia mediatiza igualmente el saber, la estética y la sensibilidad, porque el delegado que se enseñoreó no es científico, mucho menos humanístico, es un delegado técnico. En relación a esto, en el trabajo presentado para el Primer Ciclo de Conversatorios de la Cátedra de Historia Contemporánea indicábamos:

Un elemento que quisiera señalar como contribución en este aspecto, es la superposición del delegado epistemológico de la Administración y la Contaduría Pública, que ha hecho estragos en la propia Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Esta nace como un requerimiento académico en una región potenciada por una vigorosa ciudad industrial y que requiere la formación de profesionales en las distintas áreas del proceso de producción económica. Lo paradójico de esta realidad es que la ciencia económica terminó siendo prisionera de las técnicas contables, oprimiendo fundamentalmente la concepción humanista, deteriorando precisamente todo lo que fue un espacio para la construcción de dicha ciencia (Villarroel, 2015).

Esto no es exagerado, la racionalidad técnica implícita en la formación profesional no delibera sobre las condiciones de existencia, sino sobre la producción de elementos relacionados específicamente con su área de especialización; por consiguiente, poco importa la dimensión del *ser*. Esto pareciera de escasa importancia, sin embargo, va a marcar un hito en el vacío generado por la no producción de vida; de allí que la Cátedra Libre intenta ser una ventana a la sensibilidad, a la estética, al humanismo dentro de la FaCES.

La temática abordada reviste gran importancia y pertinencia en la Venezuela actual, donde el ser humano pareciera haber sido abandonado, eyectado, como diría Heidegger a ese mundo de la cosificación. En el país está haciendo falta un reavivamiento de actividades que estimulen el pensamiento y la reflexión, que sensibilicen y potencien a los seres humanos; esa razón, ese motivo y ese porqué originó que un grupo de profesionales, de gente con una historia pedagógica definida e inquietudes de carácter cultural, nos hayamos unido para formar la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo”.

Esta cobra sentido con el ser humano que la constituye, con la incorporación de profesores y estudiantes participantes de una idea de facultad más humana, potenciadora de la sensibilidad en el más amplio sentido del término y las nociones de estética como modo de vida. Ese es el horizonte de nuestra Cátedra Libre. La tarea histórica hoy se deriva del compromiso de elevar el espíritu y la voluntad por sobre las adversidades y las circunstancias que significa vivir en estos tiempos; apostar a la esperanza en la constitución de un serposeedor del dominio estético, de sensibilidad, de lealtad hacia el otro, de comprensión y superación del problema en el otro también.

Así mismo, la Cátedra Libre adquiere sentido institucionalmente al desarrollar actividades que coadyuvan a la formación de un ser humano plural, con una visión holística, completa y compleja, permitiendo así la interrelación de saberes distintos, más allá de las profesiones. Pretendemos jugar ese papel, ser la llave que abra la puerta del encuentro de los saberes profesionales con los de forma-

ción de la persona, en valores que acrecienten la sensibilidad del ser humano. No pretendemos hacer estudios técnicos sobre el cine, la pintura o cualquier otra rama del arte. Las vemos como territorios de construcción que dimensionan la estética y la sensibilidad de los seres humanos. Estos elementos configuran las grandes diferencias entre instituciones de promoción y difusión cultural y otras que, como la nuestra, estimulan la producción de conocimientos con el propósito de contribuir a elevar la calidad de la docencia, la investigación y el desarrollo de elementos de carácter ético y estético, tanto en profesores como estudiantes.

La Cátedra Libre constituye un conglomerado de saberes que trasciende la técnica y la formación profesional. Las condiciones de su nacimiento no son casuísticas, nada es casuístico acá. Es el derivado de la eterna tensión del ser en la búsqueda de una vida auténtica. Es también la lucha del ser en sus diversas constituciones y dimensiones, léase Ser Histórico, Ser Profesional y Ser Cultural. ¿Hay la posibilidad de conjugar esos seres y esos saberes? No lo podemos determinar... las posibilidades y potencialidades no las percibimos todavía, de allí el carácter de diálogo inconcluso que caracteriza esa zona de turbulencia y desencuentros en la producción de la vida, punto de inflexión donde cobra sentido y pertinencia nuestra Cátedra Libre de Estudios Culturales "Profesor Pedro Crespo".

## Referencias

- ALVARADO, Tatiana (2013). "Mario Vargas Llosa, La civilización del espectáculo". *Bulletin hispanique*, 115 (2) pp. 786-791. <http://bulletinhispanique.revues.org/2951>
- DÍAZ BAUTISTA, María del Carmen (1990). "Gramática y Estilística de los Tropos". Revista "*Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*" (E.L.U.A) Nro. 6, pp. 153-182.

GUZMÁN, Danilo (2007). “El Ethos Filosófico” *Revista Praxis Filosófica*. Nueva serie, No. 24, Enero-Junio, pp. 137-145.

HEIDEGGER, Martin (1927). “Ser y Tiempo”. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>

MÁS HERRERA, María Josefina (2008). “*Desarrollo Endógeno y Educación (Estrategia de Transformación Comunitaria)*”. Editorial Panapo de Venezuela, C.A.

UNIVERSIDAD DE CARABOBO. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Documento Constitutivo de la Cátedra Libre de Estudios Culturales “Profesor Pedro Crespo”(Junio 2013).

UNIVERSIDAD DE CARABOBO. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Página web en línea. [www.faces.uc.edu.ve](http://www.faces.uc.edu.ve) Consulta: Junio, 16-2015.

VILLARROEL, Pedro (2015). “*La Cátedra de Historia Contemporánea: Compromiso y Prospectiva*”. Documento Inédito presentado en el Primer Ciclo de Conversatorios de la Cátedra de “Historia Contemporánea”. Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Abril 2015).